

Aut tanquam ságitta emissa in locum destinatum, divisus aër continuò in se reclusos est, ut ignorétur tránsitus illius:

Sic et nos nati continuò desivimus esse: et virtutis quidem nullum signum valuimus osténdere: in malignitate autem nostra consumpti sumus.

Talia dixerunt in inferno hi, qui peccáverunt:

Quoniam spes ímpii tanquam lanugo est, quæ a vento tollitur: et tanquam spuma gracilis, quæ a procella dispérgitur: et tanquam fumus, qui á vento diffusus est¹: et tanquam memoria hóspitis unius diei prætereuntis².

1 El humo, ya desvanecido á impulso de los vientos, deja menos vestigio de su existencia que en el momento mismo de ser juguete de aquellos. Quizás por este motivo se haya puesto *diffusus* y no *diffunditur*, como parecia exigirlo el rigor gramatical hallándose en presente los demás verbos.

2 Las palabras *unius diei prætereuntis* añadidas á *hóspitis* tienen singular belleza. *Prætereuntis* indica un huésped extranjero, un viajante que pasa como una sombra; y *unius diei*, una mansión tan corta, que apenas se tiene tiempo de reparar en élla. En general todo este pasaje encierra bellezas de primer orden: el pensamiento es grandioso, el tono solemne, las imágenes de una abundancia y exactitud admirables. ¡Qué instrucción para los ímpios y libertinos!



EL ECLESIASTICO.⁽¹⁾

I.

El autor de este libro empieza haciendo el elogio de la Sabiduría, que es el Verbo Divino é increado; hace ver su origen divino, su incomprendibilidad y excelencia: Dios da la sabiduría á los que le aman: dicha de los que temen á Dios: conservando la justicia se adquiere la sabiduría.

Omnis sapientia a Dómino Deo est, et cum illo fuit sémper, et est ante ævum².

Arenam maris, et pluvie guttas, et dies sæculis quis dinumerábit? Altitudinem cœli, et latitudinem terræ, et profundum abyssi quis dimensus est?³

Sapientiam Dei præcedentem omnia quis investigávit?

Fons sapientiæ verbum Dei in excelsis⁴, et ingressus illius mandata æterna⁵.

1 Con razón fué llamado este libro por los Padres *Panaretos*, es decir, tesoro de todas las virtudes; porque efectivamente las recomienda todas. Encuéntrase en él una moral universal que excluye y combate todos los vicios, y forma las costumbres de todas las edades, de todos los sexos y de todas las condiciones: apréndense todos los deberes de la religión y de la vida civil: descubre á cada uno lo que debe á Dios, á sí mismo, á su familia, á su patria, á sus superiores á sus inferiores, á sus amigos y á sus enemigos. El autor de esta obra, por medio de una feliz miscelánea de sentencias, exhortaciones, oraciones, elogios y ejemplos, insinúa la verdad con mil hermosos rasgos. Este libro es quizás el menos misterioso de todos los de las santas Escrituras: no parece presentar al espíritu otro sentido que el literal, mas la letra misma ofrece grandes y sublimes verdades. Desde el principio el autor nos eleva hasta la Sabiduría suprema, hasta el Verbo Divino. Sería difícil indicar el plan que ha seguido. Casi sobre cada cosa dice lo que hemos de evitar y lo que hemos de hacer para llegar á la sabiduría. Ofrecense frecuentes reminiscencias de los libros precedentes, de los que es como una paráfrasis.

2 *Ante ævum*, antes de los siglos, antes del tiempo.

3 Si Dios es tan grande en la creación y conservación de sus criaturas, ¿cuánto más incomprendible lo será en sí mismo?

4 En las alturas. Vivo contraste entre la sublimidad del pensamiento y la sencillez de la expresión.

5 La entrada de la sabiduría, es decir, el camino para llegar á élla, es la observancia de los divinos mandamientos.

Disciplina sapientiæ cui revelata est,¹ et manifestata? et multiplicationem ingressus illius quis intelléxit?

Unus² est altissimus Créator omnipotens, et rex potens, et metuendus nimis, sédens súper thronum illius, et dómínans Deus.

Tímor Dómini gloria, et gloriatio, et lætitia, et corona exultationis.

Tímor Dómini delectávit cor, et dábit lætitiã, et gaudium, et longitúdinem dierum.

Timenti Dóminum benè érit in extremis,³ et in die defunctionis suæ benedicetur.

Tímor Dómini expéllit peccatum.

Fili, concúpiscens sapientiã, conserva justitiã, et Deus præbébit illam tibi.

II.

Exhortación á la paciencia: ventaja de los sufrimientos: dicha de los que temen al Señor y ponen en él toda su confianza: desgracias de los tibios y los que dejan de confiar en Dios

Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in justitia, et timore, et præpara ánimam túam ad tentationem⁴.

Deprime cor tuum, et sústine; inclina aurem túam, et súscipe verba intellectûs: et ne festines⁵ in témpore obductionis⁶.

Sústine sustentationes Dei⁷; conjúgere Deo⁸, et sústine, ut créscat in novíssimo vita túa⁹.

1 Y sus muchas entradas ¿quién las entendió? Con lo cual se significa la prodigiosa diversidad de los dones de la Sabiduría, de sus efectos, y de sus impresiones sobre las almas.

2 Es la respuesta á las preguntas que anteceden.

3 En las postrimerías.

4 Es decir, para la lucha ó para la prueba en los sufrimientos y tribulaciones.

5 No te apresures como se hace en la impaciencia; no seas impaciente.

6 En el tiempo de la oscuridad, esto es, de la adversidad y de la tentación, que turban, como los nublados, la serenidad del espíritu.

7 *Sustentationes Dei*, hebraísmo: todo el tiempo que Dios quiera hacerte esperar; ó bien, lleva con paciencia las tribulaciones que Dios te enviare.

8 Por medio de la oración y aspiraciones.

9 La vida espiritual, que se fortalece en las pruebas y sufrimientos.

Omne, quod tibi applicitum fuerit, áccipe: et in dolore sústine, et in humilitate túa patientiam habe.

Quoniam in igne probátur aurum et argentum, hómínes verò receptíbiles¹ in camino humiliationis².

Metuentes Dóminum, sústinete misericordiã ejus: et non deflectatis ab illo, ne cadatis.

Qui timetis Dóminum, crédite illi, et non evacuábitur merces vestra.

Qui timetis Dóminum, sperate in illum: et in oblectationem véniet vobis misericordia.

Qui timetis Dóminum, dilígite illum, et illuminabúntur corda vestra³.

Respicite, filii, nationes hómínum: et scitote quia⁴ nullus sperávit in Dómino, et confusus est.

Quoniam pius et miséricors est Deus, et remittet in die tribulationis peccata⁵: et protéctor est ómnibus exquiréntibus se in veritate⁶.

Væ dissolutis corde⁷, qui non crédunt Deo: et ideo non protegéntur ab eo.

Væ his, qui perdidérunt sustinentiam, et qui dereliquerunt vias rectas, et divertérunt in vias pravas.

Et quid fácient, cùm inspícere cæperit Dóminus⁸?

1 *Receptíbiles*, por *acceptábiles* (Deo): dignos de que Dios los reciba y reconozca como suyos.

2 *Humiliationis*, por *afflictionis* ó *tribulationis*: la prosperidad hinchada, los reveses humillan.

3 En estos tres versículos quedan claramente indicadas y recomendadas las tres virtudes teológicas.

4 Y sabed que. En el latín bíblico se encuentran muchas veces semejantes locuciones; pero en latinidad corriente se omite el *quia*, y la oración se hace por infinitivo.

5 La adversidad llevada con paciencia desarma al Señor, quien no desea sino perdonar.

6 Sinceramente.

7 ¡Ay de los tibios en el servicio de Dios, y que no confían en él!

8 Cuando el Señor empezará á examinar [como quien se dispone á pedir cuentas]. Nótese la exacta significación del verbo *inspicere*, mirar con atención, compuesto de la preposición *in* y del anticuado *specio*, así como la diferente significación que toma este verbo según la preposición que se le junta. *Aspicere* [de *ad*], mirar adelante: *respicere* (de *retro*), mirar atrás, ú otra vez: *prospicere* (de *procul*), mirar de lejos ó de lo lejos: *suspícere* (de *sus* ó *sursum*), mirar hacia arriba:

III.

Recompensas que Dios concede á los que honran á sus padres, y maldición á los que les afligen: ser dulce: reprimir la curiosidad: huir del peligro.

Qui hónorat patrem suum, jucundábitur in filiis¹ et in die orationis suæ exaudiétur.

Qui hónorat patrem suum, vitâ vivet longiore: et qui obédit patri, refrigerábit matrem²:

Qui tímēt Dóminum, hónorat parentes, et quasi dómínis sérviet his, qui se genuérunt.

In ópere et sermone³, et omni patientiâ honora patrem tuum.

Ut supervéniat tibi benedictio ab eo, et benedictio illius in novissimo máneat.

Benedictio patris firmat domos filiorum: maledictio autem matris erádicat fundamenta⁴.

Ne glorieris in contumelia patris tui: non enim est tibi gloria, ejus confusio:

Gloria enim hómínis ex honore patris sui, et dedécus filii páter sinè honore.

Fili, súscipe senectam patris tui, et non contristes eum in vita illius.

Quàm malæ famæ est, qui derelíquit patrem! et est maledictus á Deo, qui exásperat⁵ matrem.

Fili, in mansuetúdine ópera túa perface, et súper hómínium gloriam diligeris.

despicere (de *deorsum*), mirar hacia abajo, y por extensión, despreciar: *aspéctare* (de *ad*), y frecuentativo, mirar de hito en hito, etc.

1 Porque *tal harás, tal hallarás*.

2 Refrescará, es decir, recreará á su madre con los consuelos que le dará.

3 Ya sufriendo sus repreciones, defectos é imperfecciones; ya ejecutando sus órdenes, por penosas que sean.

4 Suple *domus filiorum*. ¡Ah, cuántos hijos en el día de hoy hacen todo lo que pueden para hacerse maldecir por sus padres! Mas también ¡cuántos padres parece han tomado á su cargo librar á sus hijos de la autoridad paterna!

5 Agría, contrista, hace perder la calma habitual. No se necesita mucho para eso: sin embargo parece que Dios toma bajo su especial pro-

Altiora te ne quæsieris, et fortiora te¹ ne scrutátus fueris: sed quæ præcépit tibi Deus, illa cógita sémper, et in plúribus² opéribus ejus ne fueris curiosus.

Non est enim tibi necessarium³, ea quæ abscondita sunt, videre óculis tuis.

Qui ámat periculum, in illo períbit.

VI.

No avergonzarse de decir la verdad: buena y mala vergüenza: confesar sus pecados: no abusar de la paciencia y bondad de Dios, ni diferir la conversión: ser dulce con la familia y criados: del recibir y no dar.

Pro ánima túa⁴ ne confundaris dícere verum.

Est enim confusio⁵ adducens peccatum, et est confusio adducenes gloriam et gratiam.

Non confundaris confiteri peccata túa, et ne subicias te omni hómíni pro peccato⁶.

Ne dixeris: Peccavi, et quid mihi áccidit triste?

tección á las madres, por lo mismo que están más expuestas á ver despreciada su voluntad por falta de energía.

1 Lo que excede tus fuerzas, ó las fuerzas de tu espíritu.

2 *Plures*, el mayor número, la mayor parte. Después de haber recomendado la humildad del corazón, recomienda el Sabio la del espíritu, que consiste en vencer la curiosidad ó vano deseo de saber.

3 Y hasta puede ser dañoso bajo muchos respectos. La ciencia que no conduce á Dios es luz falsa, que pierde al hombre extraviándole: tal es la ciencia del siglo. A fuerza de estudiar la tierra con la antorcha de la ciencia en la mano, los hombres se parecen en el día de hoy á un maniático que se enserrase en su lóbrega habitación sin querer salir nunca de ella, por no creer que haya otra cosa más allá.

4 Para guardar tu alma de pecado.

5 *Confusio* por *pudor*, vergüenza; el efecto por la causa. En la primera parte del versículo se trata de la mala vergüenza, hija del respeto humano; y en la segunda, de la saludable, causada por el horror del pecado. *Púdor mali bonus, púdor boni malus*.

6 Es decir, elige con cuidado la persona á quien has de confiar la confesión de tus faltas, para recibir de élla avisos saludables. Si bien á la sazón no estaba instituida la confesión sacramental, sin embargo pudo haberse escrito esto en vista del sacramento futuro. Como quiera, el Sabio significa que deben evitarse dos extremos, que son: no atreverse á descubrir sus pecados á nadie, y descubrirlos indiferentemente á toda suerte de personas.

Altísimus enim est patiens rédditor ¹.

De propitiato peccato noli esse sinè metu, neque adjicias peccatum súper peccatum.

Et ne dicas ²: Miserao Dómini magna est, multitudínis peccatorum meorum miserébitur.

Misericordia enim et ira ab illo citò próximant, et in peccatores réspicit ira illius.

Non tardes converti ad Dóminum, et ne differas de die in diem;

Súbitò enim véniet ira illius, et in témpore vindictæ dispédet te.

Noli esse sicut leo in domo túa, evertens domésticos túos, et opprimens subjectos tibi.

Non sit porrecta manus túa ad accipiendum, et ad dandum collecta.

V.

Ser dulce y afable: elegir para su cousejo á un amigo bien probado: carácter y precio del amigo verdadero y fiel: abstenerse de la locuacidad delante de los ancianos: elogio de la agricultura: padres é hijos: honrar á Dios y á sus ministros: acordarse de las postrimerias: de la soberbia.

Verbum dulce multiplicat amicos, et mítgat inimicos: et lingua eucharis in bono hómine abúndat ³.

Multi pacífici ⁴ sint tibi, et consiliarus sit tibi unus de mille.

Amicus si mánsarit fixus, érit tibi quasi coæqualis, et in domésticis tuis fiduciáliter áget:

Amicus fidelis, protectio fortis: qui autem invénit illum, invénit thesaurum.

Amico fideli nulla est comparatio, et non est digna ponderatio auri et argenti contra ⁵ bonitatem fidei illius.

1 Aguarda por dos motivos: 1º, por razón de su eternidad é infinito poder, á los que nadie puede sustraerse; 2º, por bondad y misericordia, á fin de dar á los pecadores tiempo de arrepentirse y hacer penitencia.

2 Sirviéndote esta temeraria confianza y seguridad de apoyo para añadir pecado sobre pecado.

3 Porque la caridad abunda en su corazón, y de la abundancia del corazón habla la boca.

4 *Pacífici*, los que viven en paz en buena inteligencia; por extensión, amigos. En este sentido no es muy usada.

5 *Contra*, en cambio, como se halla en Plinio.

Amicus fidelis, medicamentum vitæ et immortalitatis ¹: et qui metuunt Dóminum, invénient illum.

Noli verbosus esse in multitudíne presbyterorum ², et non íteres verbum in oratione túa ³.

Non ⁴ óderis laboriosa ópera ⁵, et rusticationem creatam ab Altísimo ⁶.

Pécora tibi sunt? attende illis: et si sunt utilia, perseverent apud te ⁷.

Filii tibi sunt? erudi illos, et curva ⁸ illos a pueritia illorum. Honora patrem tuum, et gémitus matris ⁹ tuæ ne obliviscaris:

In omni virtute túa dilige eum, qui te fécit: et ministros ejus ne derelinquas ¹⁰.

Honora Deum ex tota ánima túa, et honorífica ¹¹ sacerdotes.

1 Porque con sus avisos y correcciones nos aleja de lo que podría dañarnos, y nos procura para la otra vida una gloria inmortal. El grande apóstol de Ginebra, el dulcísimo y sapientísimo san Francisco de Sales aplica bellamente estos versículos al director espiritual. (Vida devota, cap. IV.)

2 Este es un aviso muy importante para los jóvenes, en quienes debe brillar la modestia y el respeto hacia los ancianos, considerándolos más instruidos, más experimentados y más llenos de prudencia. ¡Qué triste es en el día de hoy ver que ni siquiera se les escucha!

3 Habla con tal atención que no te sea preciso volver á empezar; ó bien, como dice el Salvador: *orantes nólite multum loqui*, imitando en esto á los Paganos que creían que la eficacia de la oración depende de la muchedumbre de las palabras y no del ardor del deseo.

4 Como si hubiera *ne*.

5 Porque el trabajo es á la vez pena y preservativo del pecado.

6 Cuando puso al hombre en el paraíso, para que le cultivase y guardase. Por aquí se ve cuánto mayor aprecio merece la agricultura que otros muchos ejercicios y artes introducidos por el lujo, la avaricia y la vanidad. Este texto debería estar escrito en letras gigantescas á las puertas de las ciudades, para alejar de ellas á los que dejan la vida campestre por la ociosidad y los placeres.

7 Dios quiere que se evite la negligencia y los cambios inútiles, hijos del capricho y de la lijereza, hasta en el gobierno de los animales.

8 Encórvalos bajo el yugo de la disciplina.

9 ¡Cuánto no costamos á nuestras madres! ¡cuánto no gimieron por nosotros cuando niños al vernos muchas veces en peligro!

10 Contribuyendo para su debido alimento y decoro, pues son ministros de Dios.

11 *Honorífico* significa casi lo mismo que *honoro*, pero es menos usado. *Ut adorent et honorificent Regem magnum. Lact. lib. 7.*

In ómnibus opéribus tuis memorare novíssima túa, et in æternum non peccabis.

Initium omnis peccati est superbia¹.

VI.

No despreciar al justo por ser pobre, ni honrar al malvado por ser rico: Dios es autor de todo: temer y esperar hasta el fin: no alabar á nadie antes de su muerte: hacer el bien con discernimiento, prefiriendo los justos á los malvados en la distribución de los favores: no fiarse del enemigo aunque se humille y aparezca como reconciliado.

Noli despícere hóminem justum pauperem, et noli magnificare virum peccatorem divitem.

Bona et mala², vita et mors, paupertas et honestas a Deo sunt.

In die bonorum ne immemor sis malorum: et in die malorum ne immemor sis bonorum.

Ante mortem ne laudes hóminem quemquam.

Si bene féceris, scito cui féceris³, et érit gratia in bonis tuis multa.

Bénéfac justo, et invenies retributionem magnam: et si non ab ipso, certè á Dómino.

Bénéfac húmili, et non déderis impio: prohibe panes illi dari, ne in ipsis potentior te sit:

1 Sea porque este fué el primer delito de Adán y Eva, que quisieron ser semejantes á Dios: ó porque no hay pecado en que no se encuentre cierto orgullo, pues en todo pecado se prefiere la propia voluntad á la de Dios; ó finalmente, porque el orgullo, alejando la gracia (*Deus superbis resistit humilibus autem dat gratiam*), viene á hacer culpable de toda suerte de crímenes.

2 Lo próspero y lo adverso. Dios, sumo Bien, no puede ser autor del mal moral, es decir, del pecado.

3 El Sabio no habla aquí precisamente de la limosna que se da á los pobres por Dios, sino del favor de la amistad ó de la justicia distributiva; en lo cual se debe tener gran miramiento de no hacer tales beneficios sino á los dignos, y á los que no abusen de ellos con daño del que los hace ó del Estado.

Nam duplicia mala invenies in ómnibus bonis, quæcumque féceris illi¹: quoniam et Altíssimus odio hábet peccatores, et impiis réddet vindictam.

Non credas inimico túo in æternum²: sicut enim æramentum, æruginat nequitia illius³.

Et si humiliatus vádat curvus, adjice ánimum tuum⁴, et custodi te ab illo.

Non statuas illum penès te, nec sédeat ad dexteram túam, ne fortè inquírat cáthedram túam⁵: et in novíssimo agnoscas verba mea, et in sermónibus meis⁶ stimúleris⁷.

1 Perdiendo lo que le das, y no logrando que mejore sus costumbres.

2 Nunca.

3 Este pensamiento es bello y felizmente expresado.

4 Aplica tu espíritu, haz atención.

5 Esto recuerda el pasaje de San Gregorio de Nacianzo con el filósofo Máximo. Habiendo logrado ganarse el afecto de aquel grande hombre con falsas deferencias, abusó de la confianza para desacreditarle secretamente y hacerle deponer de su silla. Téngase sin embargo presente que una cosa es no fiarse del enemigo, y otra no perdonarle: el Sabio aconseja aquí la primera, pero hemos visto más arriba cómo enseñaba lo contrario de la segunda.

6 *In sermónibus*, hebraísmo, por *sermónibus*.

7 Los consejos que no se han querido escuchar, son como un aguijón que estimula el corazón y despierta los remordimientos.

